

REVISTA

COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

DIRECTORA:

SARA CASALIDA DE QUIROS

Apartado 1239

OFICINA mi casa de
habitación Nº 2730

Teléfono 3707

BARRIO: LA California
Av. 1ª Calles 27-29

Suscripción Mensual

—de—

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XVI

San José, C. R., Domingo 8 de Diciembre 1946

No. 712

I
n
m
a
c
u
l
a
d
a

*Yo he cantado cosas puras:
Radiosas noches serenas,
Empapadas de dulzuras,
De castos silencios llenas
Y henchidas de hondas ternuras.*

*Hele rimado cantares
Al candor de las palomas
De mis blancos palomares
Y a la miel de los aromas
De mis ricos tomillares.*

*He cantado la blancura
De la azucena sencilla,
La purísima ternura
De la nieve de la altura,
Que es la nieve sin mancilla.*

*Los arrullos guturales
y los ósculos caídos
En las caras celestiales
De los niños dormidos
En los brazos maternos...*

*Cosas puras he cantado,
Cosas puras he sentido,
Y con ellas embriagado,
Como un niño me he dormido,
Como un ángel he soñado.*

*Mas si en mis noches divinas
Con estrellas diamantinas,
Ni en mis caseras palomas,
Ni en la miel de los aromas
De mis natales colizas,*

*Ni en las puras azucenas,
Ni en las fuentes de la umbría,
Ni en las auroras serenas,
Ni en las dulces tardes llenas
De profunda melodía,*

*Encontró la musa mía
Pobre simbolo siquiera
Que con miel de poesía
Interpretarme pudiera
La pureza de María...*

Gabriel
y Galán



Navidad y la Eucaristía

Qué bella fiesta la del nacimiento del Salvador! La vemos llegar siempre con el mismo alborozo. Nuestro amor celebra con igual devoción todos los años, ese dulcísimo episodio de Belén que se continúa y completa en el Cenáculo; estrechas relaciones unen estos dos adorables misterios...

En Belén se hace la siembra del "trigo de los elegidos", del "pan vivo", descendido del cielo. El trigo tiene que sembrarse, el grano tiene que caer en el surco para que germine y madure, y sea recogido y llevado a la molienda a fin de convertirse en harina.

El pan divino se ha sembrado en Belén "casa del pan". Yace sobre la paja pisoteada, triturada, que representa a la pobre humanidad, estéril por sí misma. Pero Jesús la rehabilita y la hace fecunda. Hélo ya sembrado, el grano divino. Sus lágrimas constituyen la humedad que lo hará germinar y crecer. Cuando haya obtenido su completo desarrollo, esa espiga madura se inclinará hacia el Calvario donde será molida y sometida al fuego del sufrimiento para convertirse en pan de vida.

Estas son las relaciones del nacimiento del Salvador con la Eucaristía Sacramento; aún existen otras, con la Eucaristía-Sacrificio.

Es un corderillo el recién nacido de Belén, corderillo que viene al mundo en el establo y no conoce sino a su madre. Se ofrece en holocausto con su primer vagido: —"Padre, no queréis más hostias ni sacrificios de la ley, pero me habéis dado un cuerpo: hélo aquí!" Este cuerpo es la condición necesaria para la inmolación. Jesús lo ofrece a su Padre. Este corderillo crecerá en el regazo de su madre y ella oirá, dentro de poco, el secreto de su inmolación. Lo alimentará con su leche pura y virginal, lo guardará para el día del sacrificio. Este carácter de víctima estará tan manifiesto en El, que al verlo el primer día de su vida pública, S. Juan lo designará en seguida con el nombre de "Cordero divino".

El sacrificio comenzado en Belén, es consuma en el altar, en la Santa Misa. Oh! y qué conmovedora es esa Misa de media noche en el mundo cristiano! La esperamos, la vemos venir con la misma alegría. ¿Qué es lo que da a nuestra fiesta de Navidad sus encantos, el júbilo de sus villancicos, el entusiasmo de los corazones, ¿qué es, sino el hecho de que Jesús nace de nuevo, aunque en un estado diferente? Nuestros cánticos, nuestros homenajes ¿no van dirigidos a su persona misma? El objeto de nuestra fiesta y de nuestro amor está presente: vamos realmente a

El Siglo Nuevo, S. A.

Venderá durante el mes de Diciembre

A PRECIOS REBAJADOS

PARA SEÑORAS:

Medias de Seda Natural,
Medias de Rayón,
Ropa Interior de Seda y Algodón
Pañuelos de Algodón
Carrieles
Género de Lana para Abrigos
a ₡ 9.90 y ₡ 21.00, la yarda.

ARTICULOS DE MENAJE:

Sábanas, Fundas, Colchas,
Loza y Cristalería.

PERFUMERIA:

De las Marcas:
Lancome, Yardley, Lenthéric,
D' Orsay.

EL SIGLO NUEVO, S. A.

Belén y allí encontramos, nó un recuerdo, ni una imagen, sino al mismo divino Niño!

Y mirad como la Eucaristía tiene su principio en Belén. Es el Emmanuel que viene a vivir en medio de su pueblo. Empieza su vida humana en Belén, y la Eucaristía perpetuará su presencia entre nosotros. Allá el Verbo se hizo carne; en el Sacramento se hace pan para dársenos en alimento y que podamos comerlo sin repugnancia. Allá también tienen su origen las virtudes del estado sacramental.

Oculto su divinidad para reconciliar al hombre con Dios; vela su gloria divina para llegar gradualmente a ocultar su humanidad; ata su poder con sus miembros de niño; más tarde los atará bajo las santas especies; es pobre, se despoja de toda propiedad, El, el Creador y Soberano Señor de todas las cosas. El establo no le pertenece, se lo han prestado; vive con su Madre, de las ofrendas de los pastores y de los obsequios de los Magos; más tarde, en la Eucaristía le pedirá al hombre un abrigo, la materia de su Sacramento, y vestiduras para su ministro y para su altar. He aquí como Belén nos anuncia la Eucaristía.

También encontramos allí la inauguración del culto eucarístico en su principal ejercicio, la adoración.

María es la primera adoradora del Verbo encarnado; José, su primer adorador. Ellos creen firmemente: su fe es su virtud. Es la adoración de la virtud.

Los pastores y los Magos adoran, unidos a María y a José.

María se entrega en absoluto al servicio de su hijo: atenta a sus necesidades, ella previene sus menores deseos para satisfacerlos. Los pastores ofrecen su dones sencillos y rústicos; los Magos, sus regalos magníficos; es la adoración de homenaje.

La Eucaristía será también el lugar de reunión de todas las condiciones, el centro del mundo católico. Se le dará ese doble culto de adoración interior de fe y de amor, adoración exterior por la magnificencia de los dones, de las iglesias, de los tronos donde morará el Dios Hostia.

(Según el P. Eymard).

A cumplir con Dios

Aquí va nuestro llamamiento, no a los incrédulos, no precisamente a los "católicos dur-

mientes", sino a vosotros que domingo tras domingo asistís a los divinos oficios y os alimentáis de la carne del Señor.

Desde luego la campaña está dirigida a los negligentes, a los morosos, al infinito número de los durmientes. A ellos hay que convencer; a ellos hay que decirles que hay una sola manera impuesta por Cristo y reiterada y ampliada por la Iglesia. Toda esa religión subjetiva, todo ese sentimentalismo religioso de moda, pero sin dogmas, sin sacramentos, "máscara de religión", como lo ha definido Pío XII, está al margen del culto católico. No se es católico haciendo lo que uno no quiere, sino lo que imita la Iglesia. Y el cumplimiento pascual es una de las exigencias divinas.

CARLOS MARIA JIMENEZ

EUGENIO JIMENEZ

Abogados

RECUERDE: Para sus Regalos de Nochebuena

ALMACEN FEOLI

Avenida Central

Casa especializada en artículos para caballero.

Teléfono 2755

Pero esta campaña de iluminación y de apos-
tolado se ha de realizar por tí, católico que co-
mulgas por lo menos una vez al año. Tienes
amigos, padre, madre, novio, compañeros que,
poseyendo aún un rescaldo de fe cristiana y te-
niendo a orgullo el ser católico, no entran sin
embargo por este oro de la Comunión pascual.
Entre esos espíritus enfriados, has de laborar
para que se reanimen en la fe, antes de que ella
se apague por completo y sean unos paganos
más.

Este mensaje quiere ser un aldabazo en los
corazones y en las mentes de los "durmientes";
pero quiere también, como medida previa, des-
pertar en tí el sentido del apostolado y del san-
to proselitismo. ¿Sientes tú, fe? ¿Estás orgu-
lloso de ser católico? ¿Crees de verdad que esta
es la única verdadera religión, la revelada, la
rubricada con la sangre de Cristo, que te da
una fuerza sobrenatural para arrostrar las peri-
pecias de la vida? Y si lo sientes, ¿cómo es que
no te da un camino que otros no la aprendan
ni la practiquen? ¿Cómo es que te da "pena"
ser apóstol?

Cumples tu deber, más no te duele ni te preo-
cupa mucho el que otros cristianos no lo cum-

plan. Debe preocuparse, "*Vosotros sois cuerpo de
Cristo, y lo que acaece a un miembro no es ex-
traño, a los otros*", — les escribía San Pablo a
los Corintios. Una insinuación, una insistencia
sobre las personas que te rodean, no importa que
te traten de machochón, brindará su fruto y tú
contribuirás a agrandar el Reino espiritual de
Cristo. "*Siempre está bullendo el amor y pensa-
do qué hará*" decía Santa Teresa. Has de ser co-
mo aquellos servidores de la parábola del ban-
quete que organizó el Rey, el cual mandóles que
"forzaran a entrar" a cuantos topasen en las ve-
redas y caminos.

En el diario de Eugenia Guerin se lee: "Ven-
go muy contenta de la cocina, donde esta tar-
de he estado mucho tiempo. He conseguido al
fin que un criado venga a confesarse. Me lo ha
prometido.. Lo hará. No he perdido este día.
¿Si pudiera cada día ganar una alma para Dios!"
¿Oyes? Este es el lenguaje de una cristiana que
sabe lo que es Acción Católica. Es militancia, no
vagancia; es acción y esfuerzo, no palabrería y
retoricismo vacuos... Piensas en Cristiano; ha-
blas en cristiano; ¿pero practicas el cristianismo?

Diles a tus amigos, a tus padres, a tus herma-
nos... que la Comunión y Confesión pascales no
son únicamente, como tal vez ellos piensan, para
las niñas y las mujeres y los 'calámbucos'; diles
que hay un imperativo categórico de Cristo: "*si
no comes mi carne, no tendrás vida eterna*"; di-
les que Montalembert comulgaba los días que te-
nía que hablar en el Parlamento de Francia; que
los mariscales Foch, Castelnau, Corad, Mangine
comulgaban con frecuencia; que Berrye le dijo
al político Thiers esta ejemplar frase: "Cumpro
con el precepto pascual dos veces: una en París,
para demostrar a mis colegas que no me aver-
güenzo de mi fe; otra en Angerville, mi pueblo
natal, para edificación de mis sencillos paisanos.

De tí, católico tibio, esperamos mucho; pero
de tí, católico militante, esperamos mucho más.

CONSULTORIO OPTICO "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista
LENTES Y ANTEOJOS
DE TODOS LOS PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

BETTINA DE HOLST HIJOS

le ofrecen: Artículos de Primera Comunión
Hilos de toda clase para bordar Tapetes, Manteles y otras labores
estampadas para bordar. Gran surtido de lanas de tejer.

CONSIGANOS SUSCRITORES

PARA SUS REGALOS DE NAVIDAD EN LA FARMACIA FISCHEL

Encontrará las mejores marcas en perfumería. Además, existencia permanente en Penicilina, Sueros y Vacunas. Despacho inmediato de recetas. Servicio a domicilio. Teléfono 4877.

La Cigüena

De Chaba Mangel de Patterson

Le ofrece: La mayor variedad de juguetes traídos personalmente de Nueva York.

Bellísimas muñecas de lo más fino que usted puede desear

Vestidos y Abrigos de niño última novedad. — Zapatitos, pantuflas. Papeles y Sellos para Nochebuena. Lanas de tejer.

Avenida Central,
Frente a la Librería Universal.

Almacén

New England, S. A.

le ofrece toda clase de artículos para su hogar.

Los más distinguidos regalos para todos los suyos.

El más grande surtido en telas de rayón, algodón, lanas.

Nuestro sistema de Ventas por Clubes significan para usted: Economía, garantía en calidades y precios, y el respaldo de nuestra más amplia seriedad comercial.

GONZALEZ & CIA.
Esquina opuesta al Diario de C. R.

"EL IRIS"

VELAZQUEZ, SUCS.
Teléfono 2286.

Está recibiendo las últimas NOVEDADES de la moda seleccionadas personalmente por sus propietarias en Nueva York.

VESTIDOS ELEGANTÍSIMOS. ABRIGOS.

Todo lo que usted y sus niños necesitan para su uso personal.

PERFUMERIA FINISIMA PARA SUS REGALOS DE NAVIDAD

Imitación de Cristo

Se ha dicho que la Imitación de Cristo es el libro de los perfectos; y sin embargo no es menos útil a los que comienzan. En ninguna parte se encontrará un más profundo conocimiento del hombre, de sus contradicciones, de sus debilidades, de los más secretos movimientos de su corazón.

Pero el autor no se limita a mostrarnos nuestras miserias, sino que indica el remedio; y nos lo hace gustar; y es uno de los caracteres que distinguen a los autores ascéticos de los simples moralistas. Estos no hacen sino sondear las llagas de nuestra naturaleza; nos asustan de nosotros mismos y debilitan la esperanza de todo lo que quitan al orgullo.

Aquellos, al contrario, no nos abaten sino para levantarnos; y colocando en el cielo nuestro punto de apoyo, nos enseñan a contemplar sin desaliento, del seno mismo de nuestra impotencia, la perfección infinita a la que son llamados los Cristianos.

De ahí esa calma serena, esa paz inexplicable que se experimenta al leer sus escritos con una fe dócil y humilde amor. Parece que los ruidos de la tierra se apagan en torno nuestro. Entonces, en medio de un gran silencio no se oye más que una sola voz, que habla del Salvador Jesús, y nos atrae El como por un encanto irresistible.

“¡Oh si conociérais el don de Dios, si supiérais quien nos llama! Yo soy la vía, la verdad y la vida”.

La IMITACION no contiene solamente reflexiones propias para tocar el alma sino que abundan en admirables consejos para todas las circunstancias de la vida. En cualquier posición que uno se halle nunca se la lee sin fruto.

M. de la Harpe es un ejemplo conmovedor; oigámolo hablar a él mismo:

“Yo estaba en mi prisión, solo, en un pequeño cuarto, y profundamente triste. Hacía algunos días que había leído los Salmos, el Evangelio y algunos buenos libros. Su efecto había sido rápido aunque graduado. Iba recobrando la fe: yo veía una luz nueva, pero me espantaba y me consternaba, mostrándose un abismo, EL DE CUARENTA AÑOS DE EXTRAÑO. Yo veía todo el mal y ningún remedio: nada en torno mío que me ofreciese los socorros de la Religión.

Por otro lado veía mi vida a la luz de la verdad celeste y veía la muerte, la muerte que yo esperaba todos los días, tal como se recibía entonces. El sacerdote no se aparecía más al cadalso para consolar al que iba a morir...

Lleno de esas ideas desoladoras, mi corazón en extremo abatido, y dirigiéndome muy bajito al Dios que acababa de encontrar le dije:

“¿Qué debo hacer? ¿qué va a ser de mí?”

Yo tenía sobre una mesita LA IMITACION, y se me había dicho que en ese excelente libro yo encontraría siempre la respuesta a mis pensamientos. Lo abro al acaso y caigo. Al abrirlo con estas palabras: “Héme aquí, hijo mío, yo vengo a tí, porque me has invocado”.

Ya no leí más: la impresión única que experimenté está por encima de toda expresión.

Caí, rostro en tierra, bañado en lágrimas, ahogado por los sollozos, dando gritos y palabras entrecortadas.

Sentía mi corazón aliviado y dilatado y al mismo tiempo como para partirse de dolor. Asaltado por una infinidad de ideas y sentimientos, lloré largo tiempo.

Mi corazón nunca había sentido nada más violento ni delicioso... y esas palabras: “Héme aquí, hijo mío”, no cesaban de repercutir en mi alma, y de derribar poderosamente todas sus facultades”...

Qué de gracias ocultas encierra un libro del cual un sólo pasaje, tan corto como sencillo, pudo conmover de ese modo un alma profundamente endurecida por el orgullo filosófico.

Sin embargo, no hay que engañarse: para producir esas vivas e inesperadas impresiones, y un efecto verdaderamente saludable, la IMITACION pide un corazón preparado.

Todos sus libros de

Noche Buena

los encuentra en:

La Librería WATSON

Teléfono 5858. — Ap. 2044.

San José, Costa Rica.

NOVELA

Al pie de la cama del herido, dentro de la casucha miserable y fétida, al entrar en la cual tuvo el Duque un minuto de mareo, ni más ni menos que una mujer bonita, vióse precisado nuevamente a inclinarse ante la fortaleza de Sol. Esta, sin vacilar, haciéndose superior a las miserias, a los malos olores, a la repugnancia de cuanto la rodeaba, con un visible esfuerzo de su voluntad, que no dejó de advertir el señor de Olarriaga, destapó la pierna del enfermo, el cual era un zagal simpatiquísimo, que la miraba con intensa expresión de gratitud. La joven, con mucha destreza, deslió la venda de gasa que se enrollaba en espiral sobre la pierna. Quiso Freddy ayudarla, avergonzado casi de su inacción, pero sus manos ineptas hicieron con tal torpeza su trabajo, que Sol tomóle la gasa, murmurando con discreta sonrisa:

—Déme la gasa, señor Duque. Sus manos no han sido hechas para estos menesteres.

Tampoco lo estaban las de ella, manos de gran dama, habituadas a desflorar, sobre el marfileño teclado las mágicas armonías de Beethoven y los ritmos ardorosos de Chopin; a bordar labores de hadas con puntos de maravilla, a pintar paisajes de ensueño al óleo y a la acuarela. Manos creadas para ser acariciadas blandamente por un enamorado galán, para rozar sedañas draperías y hundirse en el abismo de perfumes de los haces de flores.

Entretanto, Sol había desinfectado, presta y concienzudamente, la repugnante llaga. El enfermo seguía sus movimientos con extático mirar, soportando con heroísmo la prueba.

—Un enamorado de doña Sol — pensó el Duque, sin poder reprimir una leve sonrisa.

La joven dijo adiós al paciente y a su madre, una pobre mujer flaca, que la siguió hasta la puerta runroneando bendiciones. Sin hablar, subieron al automóvil. El Duque meditaba. Le parecía que había descubierto nuevos horizontes en su existencia.

Cerca ya del parque, Sol, muy turbada, con frases balbucientes, demostrativas del esfuerzo

que le costaban, dijo, con la vista baja y el acento trémulo:

—No debo separarme de usted, señor duque de Olarriaga, sin darle las gracias, no solamente por su atención de esta mañana, sino también por el noble y generoso desprendimiento con que ha intentado asegurar mi porvenir contra las incertidumbres...

—Desprendimiento y generosidad que no son tales —apresuróse a contestar Freddy Haring—, sino un acto de pura justicia. La reparación de un olvido que usted, llevada de una dignidad seguramente excesiva, no ha querido aceptar.

—Y ¿cómo aceptarlos? —replicó Sol, con mucha firmeza—. ¿A título de reparación, como usted ha dicho? ¡Nunca! Mi padrino ha tenido tiempo sobrado para dictar órdenes testamentarias referentes a mí. Cuando no lo ha hecho, está bien claro que es porque no ha querido, y en ese caso, se debe respetar su voluntad. A pesar de la creencia general, yo no debo de pertenecer a la familia de Olarriaga. Al menos, no hay documentos que lo acrediten. Se ha llevado al Cielo su secreto... Acaso ese secreto va a perjudicarme bastante, pero siempre tendré que agradecerle todo lo mucho que hizo por mí. Ya ve usted que no tengo derecho a reclamar nada.

—Pero quizá hace usted mal en no aceptar de u namigo... — empezó a replicar Freddy.

—Nuestra amistad no es lo bastante anti-gua para autorizar generosidades semejantes, y, aunque lo fuera, ni mi conciencia ni las conveniencias lo aceptarían. Pudieran parecer sospechosas...

—¡Oh, Sol! — protestó el joven.

—Y, como limosna, convenga usted también en que es excesiva. Además, yo soy joven, tengo buena salud y puedo pedirle al trabajo una independencia moral que no sublevará mi orgullo.

—Estas últimas palabras de usted son un poquito duras — repuso el Duque, algo ofendido.

—Entonces, délas usted por retiradas, pues-

to que mi intención no ha sido ofenderle — suplicó Sol, vivamente.

El señor de Olariaga se inclinó para besarle la mano, al tiempo que decía:

—Sí, será mejor que las demos por retiradas.

Como el automóvil había parado frente a la alameda que conducía a casa de don Roque, y el Duque bajó, ayudando a descender a Sol, con ánimo de acompañarla, ella suplicó, vivamente:

—Le agradecería que no pasase usted de aquí. Doña Margarita no va a pensarse nada bueno si ve que usted me acompaña. Ya antes, me ha prevenido contra los accidentes que me pudieran ocurrir, y quisiera ocultarle lo sucedido, para no alarmarla y para evitarme también un sermón.

—Puesto que usted lo quiere así... —dijo inclinándose—. Pero deseo suplicarle el honor de que en lo sucesivo, para toda clase de misericordia en las que necesite la limosna del dinero y ese don de nosotros mismos de que usted me ha hablado, cuente conmigo, a título de colaborador. Procuraré no estar tan torpe.

—Bien, ya le avisaré cuando haya algún caso que lo merezca.

—Es que quiero ir con usted a las Cuevas todos los días —insistió Freddy—. A la hora que usted fije, la aguardaré, con el coche, en este mismo sitio.

Muy perpleja, Sol no contestó... Pensaba en lo que pudieran decir las lenguas maldicientes si le veían con él, pero, después de todo... ¿qué le importaba a ella todo aquello?

Substrayéndose altivamente al yugo de la opinión ajena, respondió decidida:

—Está bien. Muchas gracias. Ya volveremos a hablar sobre esto.

Y desapareció como una visión entre los árboles, mientras el Duque la miraba marchar, absorto y admirado.

IX

Desde aquel día, Freddy y Sol, unidos por el vínculo de la caridad practicada en común, estrecharon insensiblemente su amistad, descubriendo con lentitud, uno y otro, cualidades

nuevas e insospechadas que les producían, primero, el asombro gratísimo del hallazgo, y, después, la estimación profunda que sigue al hecho de apreciar cosas buenas. Todo ello tejía en torno de sus espíritus, absortos en la dulce tarea de admirarse y conocerse, una sutil tela de araña, bordada con hebras de sol, con hilos de seda, con gasas de plata... Fantástica malla, frágil y quebradiza, que, no obstante su delgadez los iba envolviendo, poco a poco, en un cerco irrompible.

Era cosa común y corriente ver al automóvil del castillo pararse ante el umbral de las sórdidas casuchas, oír sus miserables moradores palabras de consolación y de aliento, encontrar en sus manos el brillo espléndido y discreto de la limosna... Freddy saboreaba con la sutil delicadeza de su espíritu las impresiones nuevas, el placer completo y regalado de hacer beneficios, que no lleva mezcla de amargura ni deja huellas de hastío. Sol, profundamente piadosa, cumplía su misión voluntaria con unción edificante y ferviente: como un apóstolado.

Así, rozando de cerca el cieno de la vida, Freddy Harwing aprendió muchas cosas: supo de dolores horribles, de trágicas desesperaciones, de resignaciones heroicas, de virtudes humildes, que de todo eso y muchísimo más hablaban a su corazón los cuadros de miseria descubiertos todos los días. Se propuso remediar en lo posible cuanto pudiera. Comenzó por las Cuevas... Asquerosas, fétidas, sórdidas se agrupaban minando un cerro. Por orden del Duque, el cerro y las cuevas desaparecieron, y en su lugar, sobre terreno extenso y llano, se construyeron unas casitas blancas, con rojos tejadillos, con las techumbres altas, con pozos y lavaderos, con higiene... El foco de enfermedades eruptivas que amenaza todas las primaveras a Medinaluz y Vallecante quedó destruido. La gestión del duque de Olariaga fue unánimemente aplaudida. Cuando el Ayuntamiento, con nutridas comisiones de vecinos, fueron a dar sus plácemes y a expresar su gratitud a lord Harwing, éste se inclinó gravemente, sin responder, con su fría y cortés actitud de gran señor, pero, cuando los comisionados

desaparecieron exclamó, dirigiéndose a don Roque:

—Es mi dinero el que ha servido para hacer la transformación, pero es a Sol a quien deben agradecerlo, porque ella ha sido la inspiradora.

¡Sol...! ¡Sol...! Este nombre estaba a todas horas en labios del duque de Olarriaga.

Aquella tarde el Duque montó a caballo. Como de costumbre, salió por el portillo del parque, y el alazán, obedeciendo a la costumbre ya diaria, tomó la senda que conducía a la cruz de don Lope. Distraído el duque de Olarriaga en sus dulces pensamientos, no advirtió que había llegado al claro del pinar hasta el momento que el caballo se paró. Sorprendido, miró en torno suyo sin explicarse la soledad que reinaba por allí. ¿Y Sol, qué hacía Sol que no estaba todavía con los chiquillos? ¡Los chiquillos! ¡Pero si debían haber comulgado aquella mañana en la parroquia de Medinaluz! ¡Que contrariedad!

El Duque comprendía que se había roto el encanto de los quietos atardeceres, de los diálogos íntimos, sostenidos cuando los alumnos se marchaban, sentaditos ambos, él y ella, dejando en libertad el alazán para que husmease bajo los pinos en busca de alguna hierba. En la plácida melodía que entonaba la tierra, elocuente sonata de verano, había un matiz de presagios nada agradables. La ausencia de una tarde era el prólogo de otra ausencia larga que llegaría al fin. ¿Cómo prescindir entonces de la presencia adorable de Sol?

Estremeciéndose el Duque, deteniendo asustado sus pensamientos... ¿Acaso...? No. Era un simple afecto de amistad. En su vida mundana, en el círculo que siempre le rodeó, desconoció hasta entonces aquella comunión de las almas. El afecto de Sol, sincero y puro, ajeno a conveniencias y a miras bajas, era para él algo nuevo de exquisito sabor.

Tendía el crepúsculo sobre el cielo sus velos de púrpura. Como si fuese un espectáculo nunca visto, Freddy lo miraba con los ojos muy abiertos. Tal vez no veía el pinar bravío, ni el cielo muy azul, ni la tierra de tonos calien-

tes, ni las policromías del día moribundo. Quizá se perdía en un ensueño mientras fumaba distraídamente.

Quince días le restaban de vivir aquella paz idílica. Después habría de arrancarse al ambiente sereno y umbrático del viejo castillo señorial para hundirse en el revuelo tumultuoso de la gran urbe. Iría a Londres, donde el Parlamento y sus deberes sociales le llamarían a grandes voces. ¡Oh!... ¡Partir!... Cuando a la primavera próxima volviese él, ¿estaría ella en aquellos lugares? Don Roque (se lo había confesado) tenía el propósito de retenerla con dilaciones sucesivas. No quería que conociese la amargura de la servidumbre. Pero la terquedad de Sol, ¿no triunfaría de la voluntad del buen amigo? Y a Freddy le pareció que si en el mes de mayo, cuando él volviese a Olarriaga, no estaba Sol, iba a encontrar insoportable y fastidiosa la existencia en aquellas hermosas planicies.

Hurdido en el misterio de lo por venir, estaba tan apartado del presente, que se estremeció al vislumbrar entre las raudas humaredas de su cigarro una silueta de mujer que adelantaba a buen paso por el sendero. Estaba muy lejos todavía, pero Freddy no se engañó. La sacudida emocional que le dió avisándole aquel pájaro loco de su corazón era bastante elocuente. ¡Sol! ¡Se acercaba Sol!.. Como él, no había podido resistir el impulso que la arrastraba hasta la cruz de don Lope. Se habían buscado ambos. ¿Por ventura Sol habría acariciado uno de esos sueños absurdos que suelen turbar con frecuencia a una cabeza de veinte años? Pero Sol era demasiado juiciosa, más aún, demasiado orgullosa para ceder al encanto de una quimera así. Pero si a la postre alimentara ella una ilusión, ¿sería en él leal, sería noble consentirlo? ¿No debía ayudarla a romper el encanto? ¡La vida es cruel...! ¡Romper el encanto! ¡Desvanecer un sueño...! Un sueño es ventura frágil y exquisita que la Providencia concede a los escogidos. Si para ellos tuvo esa predilección, ¿por qué rehusarla?

En aquel gayo y luminoso atardecer, al verla adelantar por la vereda, las palabras "deber social y deber político", "diferencia de clases" "prejuicios", "honor de la raza", sonaron a

falso en su magín. Le parecieron ideas sin sentido, huecas, estúpidas, inadmisibles...

Sol llegaba. Creyó que traía toda la luz de un mediodía refulgente y el aroma turbador de todas las flores de un pensil, de tal manera, que embargado por la emoción que su propio estado de ánimo le sugería, exclamó impetuoso:

—¡Sol, ha venido usted! Yo creí que me había olvidado completamente.

Sol tenía la gracia de las risas claras, alegres; y como en ella la cuerda de la emotividad no vibraba, la parecieron extemporáneas las palabras de Freddy, sintiendo por ello un repentino acceso de humorismo.

—¡Qué había de olvidar, hombre! ¡Si tenemos entre manos al abad don Lope y quedamos en averiguar su vida y milagros esta tarde y en este sitio!... ¡A ver!..., ¿ha traído usted los papeles?

El Duque, sin responder, ofreció a Sol un rollo de papiros apolillados que habían junto al escalón, cercano a él.

—Aquí está la leyenda, Sol, pero yo no puedo sacar nada en limpio. Puede que usted, más paciente, descifre estos garabatos.

La muchacha sí que los entendía. Los había leído tantas veces que casi se los sabía de memoria. Sentada junto a la cruz, leía lentamente cerca del Duque que, más que la trágica amargura del romance, escuchaba el ritmo musical de la cálida voz trenzando suaves armonías. La leyenda era emocionadora, conmovía intensamente. Don Lope, el más galán de todos los duques de Olarriaga, nieto de doña Sol y del atleta don Fernando, había enamorado apasionadamente de una hermosa criatura, hija de un hidalguillo del vecino pueblo de Oyata. Don Lope, joven, rico, nobilísimo, apasionado, no contaba con la oposición del padre de su dama el cual por viejos rencores de familia se opuso a todo trance al galanteo. Tan fuerte era el amor del Duque que venció su orgullo y abatió su altivez hasta el extremo de ir a solicitar humildemente la mano de su dama. El tozudo hidalgo nególa ásperamente. Mediaron razones que parecieron ofensivas al joven. Perdidos los estribos, el viejo insultó al Duque. Este, bravo y altivo, no pensó en los cabellos blancos y le desafió. La historia de

Ruy Díaz y el conde Lozano se volvió a repetir y en el claro del pinar, a dos pasos del parque de Olarriaga, el Duque dejó tendido sobre el césped al hidalgo de una certera estocada en el corazón.

No sentía la dama de don Lope el furte amor que hiciera falta para perdonar al galán la orfandad en que la dejara, ni había en ella la claridad de juicio, ni la entereza ejemplares de la rubia Doña Jimena. Exasperada, loca, maldíjole, y don Lope, rota su vida, muertas sus esperanzas quebrado el frágil sueño de su amor desengañado de todo afecto humano, fué buscar en la paz de un monasterio el supremo Amor de los Amores... Una tarde de mayo, clara y risueña, llegó el mozo a las tapias de una hermosa abadía, sepultando allí, en el panteón de las mundanas vanidades, toda la hiel de su vivir, todos sus fracasos juveniles, todas las amarguras de su alma, y con el tiempo, remozada la abadía a sus expensas, fué abad de los trapenses que la poblaban, varón esclarecido en sabiduría y virtud. La cruz y su inscripción conmemoraban el trágico desafío. La abadía, tesoro o relicario del arte, se iba desmoronando en medio de la llanura, llorando tal vez la triste elgía de la caducidad y del abandono...

—Vamos a verla — dijo Sol levantándose decidida.

El duque de Olarriaga la siguió sin replicar. Con una subida casi imperceptible, formaba el pinar una prominencia en cuya cima se elevaba un molino de viento semiderruido. Subieron al terraplén sobre el cual se asentaba. De allí, por una escalerilla exterior, milagrosamente escapada al desmoronamiento, treparon a una especie de plataforma que coronaba el cono del molino, lugar destinado seguramente para arreglar el velamen sobre las aspas.

La vista era soberbia. Todo grande, sin fin, bellissimo. A la espalda, las frondosas colinas; enfrente, la planicie suave, abierta a las caricias del sol, moteada por las arrugas de algunos cerros. No lejos, en medio de un oasis de salvaje frondosidad, la abadía de don Lope se hundía entre los matorrales olvidada de todos. Los inseguros contornos se perfilaban borrosa-

(Continuará)

Parábola

Quien hace lo que puede hace lo que debe

Todos los hombres no pueden ser los primeros; pero todos pueden ser sabios y virtuosos.

El rey Salomón convocó un día a todos los animales de la tierra, del aire y de las aguas, y les dijo:

Quiero edificar un palacio que sea digno de mí; ponga cada uno de vosotros manos a la obra y tráigame el producto de su trabajo.

Al punto los castores, a orillas de los ríos, cortaron los árboles que dan ébano y caoba; el rinoceronte y el elefante cargaron sobre sus lomos las vigas gruesas y las llevaron; los peces se sumergieron en el fondo de los mares para recoger las perlas y el coral.

Las ovejas dieron su vellón suave todavía; el gusano que hila seda se puso a tejer magníficas colgaduras; el insecto que vive sobre el nogal las tiñó de púrpura; la abeja dió las antorchas echas de cera que fabrica ella misma.

La hormiga llegó última, arrastrando un grano de arena, carga bien pesada para ella.

Cuando Salomón vió a todos los animales reunidos al rededor del trono, cada uno cerca del objeto que había llevado, les dijo:

—Estoy contento de vosotros.

Pero como notase que la hormiga estaba casi avergonzada por su débil tributo, añadió el Rey Sabio:

—El que ha criado los mundos ha distribuido entre sus criaturas la fuerza y la destreza en proporciones desiguales; pero todas las faenas son iguales cuando se han ejecutado con diligencia y conciencia del deber. Sí, estoy contento de todos vosotros...

—:o:—

Cualquiera que sea la tarea que Dios nos ha impuesto, procuremos cumplirla perfectamente.

Delante de Dios cualquier tarea, por insignificante que sea, es grande.

Dios no exige nada superior a nuestras fuerzas.

Portémonos de tal modo en nuestra vida, que podamos oír de los labios del Supremo Juez, cuando no sresentemos ante su tribunal, estas bellas palabras:

—Estoy contento de vosotros...

Como en años anteriores

Y ahora en su nuevo y amplio local

La Tienda EL BUEN PRECIO

de LUIS JIMENEZ A., SUCS., Ltda.

OFRECE: el más extenso, novedoso y variado surtido de JUGUETES.

NACIMIENTOS, PESEBRES Y TODA CLASE DE
FIGURITAS Y ARTICULOS PARA PORTAL

A los precios más bajos.



● Avenida Central.— Frente al Mercado.

Teléfono 2311.

Apartado 201

A la Juventud Americana

Es la juventud la que debe tener el coraje de comprender la lección dura que está dando la guerra europea.

Es ante la guerra que los americanos deben reflexionar sobre el problema central que propone el mundo.

La realidad de las cosas, que constituye la mejor enseñanza y a la cual hay que someterse al fin, porque es el argumento de la evidencia.

La juventud americana debe aspirar a la civilización y al progreso, buscando el mayor perfeccionamiento en sus facultades.

Trabajar, no solamente querer títulos universitarios.

El laboratorio de los títulos debe ser reemplazado por las inteligentes luchas del trabajo, que son el acicate de la civilización y del progreso; comercio, industria, fábrica, campo...

Hermandad en la ciencia y en las artes, para cernerse en la región elevada y tranquila de la idea, desde donde es posible hablar de igualdad y amor entre los pueblos.

Hermandad en la lucha por la vida, en la justicia de los ideales, como esforzado adalid de un magno pensamiento...

Juventud americana: Sed de pensamiento libre y rechazad la decadencia en todas las manifesta-

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA UD. EN LA

Tienda de **DON NARCISO**

ciones de la vida, porque donde campea la licencia, tanto en la realidad, como en el teatro, en el libro, en la pintura, es signo característico de corrupción de costumbres y decadencia física y moral.

Los americanos deben ser factores decisivos en las luchas del presente y del futuro para determinar la supremacía de las razas nuevas y fuertes.

Lo que ocurre en Europa debe servir, en cierto modo, de ejemplo a la juventud americana.

Adela García Salaburry,
(Argentina).

Bazar Odili

LA CASA DEL NIÑO

Visítenos y encontrará preciosidades para sus niños, del gusto más refinado y elegante.

Precios
sin competencia

Avenida Central, frente a Compañías

Eléctricas

Apartado 227.

Teléfono 5309.

Las Rosas y el Rosal

Un misionero exhortaba a una joven mundana para que se confesase.

—No tengo —le respondió— más que una devoción. ¿Ve usted aquel rosal? Pues la primera rosa de ese rosal se la ofrezco cada año a la Virgen Santísima.

Poco tiempo después, el mismo Padre vió en el altar de la iglesia un hermoso rosal en su maceta. Al pie del altar, una joven rezaba sollozando.

—Ah, Padre —le dijo al verlo—. La Virgen lo ha querido todo: la rosa, el rosal y a mi alma.

Se confesó fervorosamente y llevó una vida cristiana.

Así premia la Virgen a los que la obsequian. Ofrecele tú siempre las rosas de tu Rosario.

COPLA

Es el amor de una madre
Como flor de siemprevivas,
Que ni el invierno la mata
Ni el verano la marchita.

Los fiados del mostrador son la ruina del comercio

De Revista Farmacéutica. Barranquilla.

El gremio de comerciantes por menor se halla justamente alarmado por la enorme suma que pierde anualmente debido a los fiados de mostrador, pues cada día aumenta más y más el número de clientes que no pagan ni dándoles la plata como dice el refrán.

Los fiados de mostrador son ya una costumbre inveterada que causa daños muy graves no tan sólo a los acreedores sino a los mismos deudores, en su mayor parte empleados, pequeños rentistas y obreros, quienes abusan del crédito y la confianza de aquellos comerciantes, sin medir su capacidad antes de hacer sus compras para cerciorarse de q' pueden cumplir los compromisos adquiridos. Esta es la causa para q' en la mayoría de las veces, los clientes obtengan cosas innecesarias y un lujo q' no pueden darse de acuerdo con sus posibilidades económicas, lo que, por otra parte, es también la causa para que muchos no puedan escalar las posiciones que les permita aquella vida más holgada a

que aspiran, porque debido a la costumbre de comprar a debe aún lo superfluo, se mantienen debiendo el sueldo o jornal del mes que ha de venir.

En el momento de adquirir las cosas a crédito, los precios son para ellos casi regalados porque no tienen que desembolsar inmediatamente el dinero; pero cuando se les pasa la cuenta al mes siguiente y reflexionan y hacen un balance de sus posibilidades económicas, aquellos precios son excesivos y el comerciante un explotador y el más **CARERO** de todos. Vienen luego las discusiones y la protesta por lo alto de la cuenta que en aquella ocasión cuando fue anotada en los libros era insignificante, pero ahora demasiada excesiva. Y de todas estas protestas resulta mal librado el comerciante porque pierde no sólo el dinero sino el cliente.

El comercio tiene que reaccionar en forma drástica contra ese sistema de los fiados de

Salón de Belleza

"NURIA"

175 varas Norte de LA DESPENSA

ENGLISH SPOKEN ON PARLE FRANCAIS

DIRECCION DE Nuria y Roser Isern

Rizados permanentes, todos los sistemas.
Manicure - Tintes, Masajes ultra violeta.
Peinados modernos y de estilo - Depilación.

Teléfonos 2941 - 5573 — San José, C. R. — Apartado 796.

mostrador para bien suyo, de la sociedad y de la economía en general porque así la gente se enseña a vivir con lo que tiene y no con lo de los demás. Así mismo porque contribuye a que el pueblo ahorre para que supla sus necesidades y no se extralimite en sus gastos.

La decisión de los farmacéuticos que tanto escozor causó a algunas personas cuando por acuerdo unánime resolvieron suspender en forma definitiva los fiados de mostrador, ha sido un éxito completo: hoy venden lo mismo que antes, no pierden cartera, se economizan empleados cobradores y no confrontan aquellos problemas con la clientela por razón de las cuentas que al fiado son una cosa y al contado otra, discusiones en las cuales, como ya dijimos, sale mal librado el comerciante, generalmente.

Algunos comerciantes, según hemos tenido oportunidad de saberlo, están cambiando ideas para poner en ejecución un plan de defensa contra aquella malhadada costumbre y según entendemos se formará una lista negra con

obligación por parte de todos los comerciantes que firman el pacto, de no vender al fiado a ninguna de las personas que en ella figuran. Ojalá que las conversaciones al respecto, culminen con una medida radical que ponga coto a la ola de defraudadores del comercio, todos los días más numerosa.

Acción de gracias a la Virgen de los Angeles

. . De todo corazón doy infinitas gracias a Nuestra Señora de los Angeles que por intercesión de San Juan Bosco me concedió una curación milagrosa.

Leonor de GARNIER.

San José.

¿Qué necesidades llena el Seguro de Vida?

Su familia debe seguir haciéndole frente a las exigencias de la vida, aun cuando Ud. falte. Los suyos necesitarán siempre:

- * ALIMENTACION ADECUADA ;
- * VESTIDO APROPIADO ;
- * CASA CONFORTABLE
- * ATENCION MEDICA ;
- * EDUCACION DE LOS NIÑOS

La póliza ordinaria de vida se adapta al hombre que desea proteger a su familia apartando una pequeña cantidad de sus entradas, ya que las primas que se deben pagar al Banco son muy bajas.

La póliza ordinaria de vida goza de dividendos anuales que pueden cobrarse en efectivo o acumularse al monto del seguro, y ofrece muchos otros beneficios.

Llame al teléfono 5800 o escriba a la Sección de Ventas y con gusto ampliaremos los informes y estudiaremos su caso particular.

¡Tenemos un plan de seguro para cada persona!

BANCO NACIONAL DE SEGUROS Fundado en 1924

RECETAS DE COCINA

A cargo de doña Digna Casal de Solari.

Soufflé de Pollo

La víspera se deja adobado el pollo con sal, ajos y pimienta, al día siguiente se fríe en una cucharada de mantequilla hasta que esté apenas dorado, luego se le ponen dos cucharones de caldo hirviendo y un pedazo de tomate maduro, unas gotas de salsa inglesa, un poquito de sal al gusto y pimienta, es tapa y se deja cocinar muy despacio hasta que esté suave; se saca y se separa toda la carne, quitándole los pellejos, se pica finamente la carne. Aparte se pone a derretir una buena cucharada de mantequilla, se retira del fuego y se le agrega una cucharada bien llena de harina, se mezcla bien y se condimenta con sal, pimienta y nuez moscada rallada, luego se le agrega poco a poco y moviendo constantemente una taza de leche hirviendo, se pone al fuego meneándola constantemente hasta que hierva bien, esta salsa debe quedar bien espesa, se retira del fuego y se le agrega 2 cucharadas de queso blanco rallado y dos yemas crudas y se mezcla muy ligero para que no se corten las yemas, se le agrega la carne de pollo picada, es mezcla muy bien todo y se prueba para saber si tiene buen gusto, se deja enfriar. Se baten dos claras a punto de nieve, se echan en la preparación y se mezcla muy despa-

cio para que no se bajen. Se unta de mantequilla un molde con tubo en el centro y se espolvorea con suficiente harina, se llena con la preparación dejándolo no muy lleno, pues crece, se pone en baño-maría y en el horno caliente durante media hora. Se saca en un platón y se sirve con una salsa de tomate.

Buñuelos de Queso

250 gramos de queso fresco rallado
50 gramos de maicena
y los huevos necesarios para mojar esta pasta.

En una fuente se pone el queso rallado y la harina y se mezcla, se le agregan dos huevos enteros batidos y se mezcla todo muy bien, si está dura se le agrega otro huevo batido y si quedara suave se le pone más harina; con esta pasta se hacen bolitas y se fríen en bastante manteca no muy caliente, cuando los buñuelos suben a la superficie de la manteca se le pone más calor para que se doren bien, se espolvorean con azúcar molido y se sirven.

EN LA LIBRERIA LOPEZ

Encontrará usted:

Los mejores libros religiosos,
Científicos y preciosas novelas.

Artículos de Primera Comuni-
ción.

Casullas bellísimas y todos los
Ornamentos y objetos necesarios
para el Altar.

Nacimientos y todo lo que Ud. ne-
cesita para su Portal de Navidad

Avenida Central, frente al Gran Hotel
Costa Rica. — Teléfono 3345.

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada Joye-
ría, donde encontrará Ud.: Relo-
jes de las mejores marcas, joyería
finísima y artística.

Preciosos regalos para navidad

ENTRE AMIGOS

- ¿Cuántos huesos tienes en el cuerpo?
—Doscientos ocho.
—¡Torpe!, ¿No te dije ayer que eran
doscientos siete?
—Sí, pero anoche, comiendo ciruelas,
me tragué un hueso.

No sé mucho de tarifas, pero sé bien ésto: cuando compramos al extranjero obtenemos artículos y damos nuestra moneda; pero cuando adquirimos esos artículos en nuestro país nos quedamos con la moneda y los artículos.—*Abraham Lincoln.*

**COMPRE
LOTERIA NACIONAL
Medio Millón de Colones**

**¡Qué agradable sorpresa
para Navidad!**

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica